

Los duendes del Perú y los kappa de Japón

The elves from Peru and the kappa from Japan

Takahiro Kato¹, Luis Millones²

Resumen: El artículo presenta el estudio de los Kappa, un personaje del universo imaginario de japonés, de gran popularidad contemporánea, cuyas características muestran similitudes con los duendes de España y Latinoamérica. Con las modificaciones explicables por las culturas propias de América, los duendes españoles resurgieron en países como México y Perú través de las creencias populares a partir del siglo XVI. Los Kappa son descritos con detalle por Takahiro Kato de Kansai Gaidai University (Osaka), y el prólogo que resume los estudios llevados a cabo sobre los duendes peruanos fue preparado por Luis Millones de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Palabras clave: duendes, niños, peligrosos, seres acuáticos, áreas rurales.

Abstract: This article offers a study on the Kappa, a very popular Japanese imaginary character who has similarities with Spanish and Latin American elves. Starting in the 16th century, Spanish elves became part of popular beliefs in Mexico and Peru adopting new forms. Takahiro Kato (Kansai Gaidai University - Osaka) describes in detail the Kappa. Luis Millones (Universidad Nacional de San Marcos - Lima) provides, in the prologue, a summary of the research about Peruvian elves.

Key words: elves, children, dangerous, aquatic being, rural areas

¹ Kansai Gaidai University (Osaka), donkato007@hotmail.com

² Universidad Nacional Mayor de San Marcos, atoqmillones@gmail.com

Prólogo

Son muchas las páginas escritas sobre el mundo mítico de los Andes, desde las primeras anotaciones de los cronistas españoles del siglo XVI hasta los libros publicados en el presente. Como era de suponer, el eje de esta preocupación tuvo un tinte condenatorio por la necesidad de difundir la religión cristiana, que nacía de la obligación legal firmada por el Papa Alejandro VI y los Reyes Católicos.

Una vez independientes las repúblicas latinoamericanas, el estudio de las religiones tomó de la experiencia europea la capacidad de analizar las religiones precolombinas como parte de su propio pasado. Fue así como descubrió que la invasión del siglo XVI no solo acarreó el catolicismo militante, al lado de él, fragmento de otras religiones, integradas al pensamiento hispano, llegaron acarreadas por la migración que siguió inmediatamente a la Conquista.

Fue así como elementos de religiones escandinavas, integradas a la Hispania del Imperio romano, llegaron como parte de las llamadas “supersticiones”, sin la notoriedad de las herejías o idolatrías de origen indígena, pero presentes en el pensamiento popular que ocupó los escalones bajos de la sociedad colonizadora. A quienes, por su origen español, se les suponía perfectamente católicos.

Fue así como han pervivido las creencias en hadas, duendes, etc. sin que sean perseguidas o incomodadas por la iglesia católica, y se han integrado al folklore popular, sin tomar en cuenta, ni su frecuencia ni la profundidad de sus implicaciones en la vida de sus seguidores.

El origen remoto de estos seres se encuentra en los países escandinavos, posteriormente incorporado al Imperio Romano, más tarde cuando Roma se extendió a la península ibérica, los duendes se hicieron populares en las futuras repúblicas de España y Portugal, y al ser consideradas creencias del vulgo, la Iglesia católica no se preocupó en perseguir a quienes creían en estos seres.

Con la conquista de América la creencia en duendes llegó al Nuevo Mundo, en este continente la preocupación del clero fue dedicada a convertir a los indígenas al catolicismo y a extirpar las idolatrías de las religiones originales de México y los Andes y no prestaron atención a duendes, hadas, etc., dado que ya eran parte de las creencias

hispanas y que finalmente pasaron desapercibidas frente a la persecución de las prácticas religiosas de incas y aztecas.

Curiosamente su carácter de mitología popular española les sirvió de protección en América y su relación con tesoros escondidos y buena suerte hizo que su presencia fuera más cercana a la población de migrantes que llegaba de España, después de los primeros años de la Conquista, cuando el número de viajeros europeos creció buscando hacerse rico a las tierras recién descubiertas.

Otras experiencias religiosas llegaron detrás de migraciones que llegaron después de la Segunda Guerra Mundial, entre ellas destaca la de Asia que con ciertas dificultades finalmente se fueron integrando a la sociedad peruana. Para la presente introducción nos interesa señalar el caso de Japón, cuyos descendientes, no menos de 100,000 son un núcleo poblacional que se ha organizado de manera suficiente como para ser identificados en términos de sus varias asociaciones.

Más aún, el desarrollo de Japón, hizo posible que investigadores de sus universidades y museos se interesasen por las culturas indígenas latinoamericanas, especialmente por las que se desarrollaron en Perú y México, y fomentaran sus estudios por investigadores japoneses, tal fue el caso de la Misión de Tokio en los Andes que a partir de la década de 1960 alternó con éxito con estudiosos de otras nacionalidades que visitaban el país, especialmente interesados en arqueología y etnología.

Tan interesante como sus investigaciones, el contacto de las poblaciones creó la posibilidad de intercambio popular de creencias, cuya similitud parece remota desde un ángulo académico, pero como en el caso de los mitos escandinavos, ganan cercanía por la condición social de quienes comparten amplios sectores de la sociedad peruana, ubicados en los niveles de economía pauperizada.

El caso de los duendes en el Perú es interesante porque han perdido la mayoría de las características que provenían de los países escandinavos y constituyen un espacio aparte de las tradiciones andinas o de los variados mestizajes nacidos por la imposición del cristianismo, cuyas variantes florecidas en el Perú y compartidas con países como México (información y bibliografía de Alfredo López Austin), constituyen formas de religión ajenas a lo predicado por el cristianismo como a las religiones vigentes en las épocas precolombinas.

Además, no estamos buscando que el desarrollo de esta religiosidad contemporánea pueda identificarse como parte de las religiones foráneas, nos interesa sus similitudes, por lejanas que sean al núcleo central de la religión originaria en Japón u otros países. Los préstamos culturales, por ejemplo, las figuras de gatos moviendo una de sus garras, colocadas visiblemente para traer el dinero, tan frecuentes en cualquier tienda de Lima o el interior del país, aunque se supone que es una tradición japonesa, muy pocas personas que dan uso a esa práctica podrían explicar su origen o su relación con el total de su contexto religioso.

Volviendo a los duendes, algunas características atribuidas a ellos son comunes a los kappa, son agresivos y pueden matar a las personas, especialmente arrastrándolos a ríos o lagunas que es el lugar donde se supone que viven, pero no son invencibles en una lucha contra seres humanos, especialmente los kappa que como parte de su cabeza llevan una vasija o plato que contiene el agua que les da vigor, si se derrama quedan indefensos.

Unos y otros pueden cambiar de forma, aunque los duendes generalmente se muestran como niños de 10 a 14 años de forma física occidental y de cabellos rubios. Disfraz que es justamente el que sirve para atraer niños menores. Cuando son sorprendidos y no pueden defenderse suelen ofrecer riquezas y buena suerte o bien hay casos en que simplemente las regalas por la simpatía que les despertó la persona que resultó agraciada

Como se verá en el erudito estudio del Dr. Kato, mientras los duendes sobreviven ligados a tradiciones populares pero antiguas, los kappa han ingresado a la vida moderna como símbolo de popularidad y modernidad, desde el peinado de las damas hasta los juguetes y la publicidad. Lo que hace posible que pueda verse versiones de kappa en cine y televisión. Espacios en los que los duendes aparecen en mucha menor frecuencia, pero su visibilidad en la literatura popular y erudita es muy vasta, y cubre toda América Latina, España, Portugal e Italia, por lo menos.

Estudio erudito de los Kappas

El kappa, junto con el oni y el tengu es uno de los yokai (monstruos o seres míticos) más conocidos en Japón actual. Los detalles del kappa se presentarán más adelante, pero lo importante por el momento es que nuestro yokai habita en zonas ribereñas haciendo a veces, bromas o travesuras a los humanos que se acercan a su territorio. El kappa, a pesar

de un ser yokai no siempre amistoso, él ha ganado una popularidad abrumadora, hasta el punto de que existe un peinado de chicas llamado okappa imitando al estilo de lo del kappa. Así mismo el plato de sushi que se ha hecho mundialmente famoso se llama kappa maki, dado que se cree que el pepino es su favorita del kappa. Además de estos, se puede indicar más ejemplos que señalan relaciones íntimas entre el kappa y la vida cotidiana de los japoneses. Lo obvio es que demuestra este tipo de la nomenclatura la amplia aceptación con simpatía entre los japoneses,

El poder evocador de la imagen del kappa es tan poderoso que, como personaje popular y querido, sus actividades se extienden a los ámbitos amplios y variados: la pintura, manga, literatura, cine, música, moda, entretenimiento, turismo, hasta la esfera llamada pop. Tanto es así que sería imposible discutir de la cultura kappa en la sociedad japonesa contemporánea sin mencionar su alto nivel de la simpatía con él. Sin embargo, en este artículo se debería dejar de lado por una vez el análisis de su popularidad, puesto que el kappa masificado es, sin duda alguna, un producto secundario en las tendencias culturales modernas y contemporáneas, y la prioridad del análisis es, en primer lugar, examinación como tarea fundacional: **¿cómo era el kappa antes de formarse una figura popular?** Y si seguimos este procedimiento, en el proceso de construcción de las bases de esta investigación, no sólo obtendremos unas pistas sobre el trasfondo de la recepción positiva del kappa en el Japón actual, sino también nos acercaremos un poco más a la comprensión de la forma de la imaginación japonesa que han creado el kappa.

Formación del kappa como yokai

El yokai, en general, cuenta con una historia de disminución con el transcurso de penetración del pensamiento racional o científico al igual que otros elementos míticos en la sociedad japonesa. Como tipo del yokai, el kappa también no ha podido resistir el paso del tiempo al transformarse, pero mientras que muchos seres sobrenaturales están al borde de la extinción, el kappa, por el contrario, se integra de manera firme en la sociedad ampliando su hábitat (Kagawa 2008).

¿Cómo nació la idea del kappa y cómo se ha evolucionado? A la verdad se remonta mucho el debate sobre la formación histórica de esta mítica figura, y se ha recogido una gran cantidad de los datos empíricos para profundizar el estudio, y en estos últimos años

se han publicado varios libros serios que los ordenan y clasifican para sistematizar las investigaciones (cf. Wada 2010, Nakamura 2019, Komatsu 2008).

Siguiendo los resultados más nuevos basados de los datos empíricos, el kappa se formó mucho más tarde que los otros dos de los tres principales yokai: oni y tengu, a pesar de diversos atributos y características que se han destacado, dando una impresión anticuada a primera vista adoptando los elementos ya arraigados en la cultura y la sociedad japonesas (Nakamura 2019:455).

Dependiendo de la definición del kappa, por lo general es durante el primer período moderno de Japón, o sea en la era Edo (siglo XVII hasta los mediados del siglo XIX), cuando se produjo un rápido aumento del número de casos a los que se refiere el término kappa como su idea, su creencia o algo parecido. De hecho, antes de esa época, casi no había referencias, ni ícono, tampoco dibujos del kappa. Sus imágenes aparecidas durante la era Edo, puede dividirse en dos tipos: iconográfico y verbal. Las imágenes iconográficas suelen expresar con una descripción escrita de lo representado, mientras que las referencias escritas van rara vez acompañadas de ilustraciones. Sin embargo, esto no quiere decir que las descripciones escritas sean inferiores o carezcan de la importancia. Ambas son ilustraciones o descripciones expresadas de la aparición o el avistamiento de un kappa, a menudo en un mismo papel que una pintura y una leyenda sobre la misma, pero el poder evocador del ícono era tan colosal que la imagen del kappa se quedaba concreta y vívida en la mente de los japoneses del aquel entonces, y la imaginación del mismo podía extenderse fácilmente en el pueblo llano incluso a aquellos que no sabían leer ni escribir.

Entonces, **¿cómo eran esas imágenes del kappa?** Varían enormemente el tamaño, la forma, el color, y la naturaleza y las acciones de nuestro personaje mítico, dependiendo de la fuente de los datos, la región y pueblo oriundos, o aun del humor de informantes.

Así, el kappa se formó de manera única en cada región casi incomunicada bajo el régimen feudal, de manera que es de suponer que el complejo del kappa o sea el conjunto de la idea e imagen del animal mítico apareció al principio como un espectro local.

El establecimiento del complejo del kappa fue relativamente tardío, en el período moderno temprano y posterior (desde el siglo XVII hasta los mediados del siglo XIX). La prueba de ello es que el término utilizado para referirse al kappa, permaneció diferente hasta principios de la época moderna, y no fue hasta mucho después cuando el

vocabulario “kappa” se empleó como lenguaje común por todo el Japón salvo raras excepciones indicando el mismo contenido. Entonces, ¿cómo era el kappa de esa época? ¿Cómo consideraba el kappa original, por así decirlo, cuando se creaba en las comunidades locales y crecía en ellas desde el período moderno temprano hasta el comienzo del era moderna? Examinemos el nacimiento y el crecimiento de la idea del kappa enfocándolo en la sociedad campesina contemporánea..

Apariencia, naturaleza y características de kappa

Como se ha mencionado anteriormente, no son pocas las variaciones que se puedan encontrar en el kappa, y sería complicado describirlas una por una. Por lo tanto, a continuación, se presenta una lista de imágenes por lo común aceptadas del kappa.

- 1. Apariencia:** La complexión física: es del niño. El sexo es masculino. Cuenta con una piel de color verde o roja. La parte superior de la cabeza es cóncava, y lleva un pequeño plato circular que está lleno del agua. Si se acaba ese líquido o se seca por cualquier motivo, el kappa puede perder su poder y hasta llega a morir. Su boca tiene un pico parecido al de un cuervo y cuenta con un caparazón en la espalda. Como yokai que vive en el agua, tiene escorpiones de agua en ambos brazos y piernas. Su cuerpo exhala un olor desagradable. En algunas zonas se describe como un niño que tuviera tres años. Sus brazos están conectados dentro de su cuerpo. Por lo tanto, cuando se lo tira de un brazo, el otro se encoge, y el brazo del que se tira se alarga en la medida en que el otro se encoge. No tiene miedo de que le corten los brazos, ya que se le regeneran.
- 2. Comportamiento característico:** El kappa habita básicamente en los sitios del agua dulce, como ríos, pantanos y canales de riego. El kappa arrastra al agua a personas y ganados como caballos, toros y otros animales que pasan cerca de las masas de agua y los ahoga. A las víctimas ahogadas extrae las bolas de sus nalgas. "Shirikodama" (traducida literalmente como "bolita en las nalgas") es órgano imaginario en el ano, y la persona a la que se la quitan esa víscera, se cree, que se vuelve loco y luego muere. A menudo se dice que la bolita puede ser un alimento para el kappa, pero por el momento no hay datos detallados. Al kappa le encanta la lucha de sumo y pide a los transeúntes que

luchen con él. Si el peatón pierde, el kappa lo mete en el agua y le quita la bola de nalgas. Sin embargo, hay una treta para vencer a nuestro yokai a pesar de su fuerza extraordinaria: el kappa respeta estrictamente las normas de los buenos modales. Ese es su punto débil. Aprovechando esa debilidad, la persona que tiene que luchar con el kappa, saluda a comienzos del partido de sumo, siguiendo gestos y ademanes tradicionales: inclinarse bajando exageradamente la cabeza como un signo de reverencia. El kappa, emocionado con ese saludo, también hace una profunda reverencia al transeúnte, pero en ese momento se derrama el agua del plato puesto en la cabeza. Pues, ya no es nada de temible el kappa sin agua en el plato sobre la cabeza, dado que se agota la fuente de la fuerza sobrenatural. Por eso nuestro protagonista también se hace objeto de burla de todos.

Con respecto a su gusto, se dice que es el pepino su favorito y lo que lo molestan son: el metal, el ciervo y el mono. En cuanto a su carácter, el kappa valora los favores, y siempre devuelve los que recibe. Y la leyenda que sigue muestra muy claramente su alta cortesía: En mayo de 1790 (2 de Era de Kansei) , un gran samuray llamado Hirano, que medía unos 190 centímetros, caminaba de noche por el borde del foso. Entonces se le apareció un kappa. El señor Hirano lo agarró, e iba a matarlo. Pero luego cambió la idea y le sermoneó: “En general o sea en circunstancias normales, yo debería matarte, Sin embargo, esta vez te voy a salvar la vida. Por eso, de hoy en adelante jamás no hagas travesuras con los humanos.” Después de decir eso, el samuray lo liberó en el foso del castillo. Así pasó un tiempo, y un día el kappa salvado reapareció, se rió dejando ver los dientes y mostró encarecidamente su gratitud (Ishikawa 1987:27-37).

Hay versiones que cuentan que trae a sus bienhechores regalos para los humanos, con gran sentido de conveniencia social, pueden ser bienes útiles para devolver favores recibidos. Por ejemplo, en una tradición oral hay un motivo en el que un kappa enseñó al hombre la receta de medicamentos, a cambio de regresar el brazo que le habían cortado a causa de la diablura del kappa.

3. Características regionales: Cada kappa tiene su propio territorio y también su exclusiva zona activa. Y cada uno de estos seres en cuestión presenta las características ya indicadas arriba. Por ejemplo, asumen formas como la serpiente; la nutria; la tortuga; el hombre (niño); mono; pájaro etc. (Ishikawa 1987: 28). La regionalidad y la diversidad de los nombres también se muestran con más detalles, ya que se han recopilado más de 30 términos locales por medio de un recuento aproximado de las voces que significan "kappa", tales como, en la región de Kanto (Tokio y sus alrededores), y en otros lugares lo llaman kappa, gappa, gawappa, kawataro, garappa, minzuchi, medotsu y kenmun. En otras regiones se refiere a kappa con los términos, dochi (región de Mutsu), kawaso (región de Sado), game (región de Hokuriku), enko (región de Chugoku-Shikoku), gatara (región de Chugoku-Shikoku), hyusube (Hyuga), etc. (Ishikawa 1987:29).

Aquí hay que tener en cuenta 5 puntos siguientes.

- 1) Tener un territorio propio para un kappa significa el hecho de que se acentúa la singularidad del mismo kappa dentro de su localidad.
- 2) Por lo tanto, a pesar de que puede señalarse muchos elementos y atributos peculiares, pese a diferentes nombres y distintas regiones, no siempre aparecen todos juntos en una localidad.
- 3) La razón por la que se coinciden numerosos factores respecto al kappa es que han sido creados, recopilados y difundidos por personas de fuera a través de los medios modernos que no tenían la sociedad tradicional.
- 4) Se han bajado las barreras regionales, los flujos humanos han aumentado y los intercambios culturales se han convertido en cotidianos. En este sentido, no es de extrañar el crecimiento rápido y acelerada difusión del elemento "kappa" en los tiempos modernos.
- 5) El kappa cuenta con una fuerza de recolectar de manera positiva las cosas extrañas, raras, interesantes o curiosas etc., y las ha digerido y absorbido. En tal proceso no ha habido selección de los elementos culturales, sino que fusión con la que dio lugar a la proliferación de temas,

que enriquecieron el complejo del kappa y, al mismo tiempo, condujeron gradualmente a su uniformidad .

¿Qué han aclarado los estudios antecedentes sobre los orígenes del kappa? El complejo-kappa se enriqueció rápidamente en la época moderna, pero sus orígenes son, por supuesto, más antiguos que ese período. Hasta ahora se han planteado cinco hipótesis representativas.

Cinco hipótesis sobre los orígenes

1. Estudios que buscan sus orígenes en nihonshoki, una de las crónicas más antiguas de Japón compiladas en el año 720. Aunque el complejo-kappa se conoce en todo el país, pero los nombres varían uno a otro dependiendo de regiones. El argumento de la hipótesis es que en la prefectura de Aomori (septentrional de Japón) el kappa se reconoce con el nombre mitsuchi, y esa palabra justamente se encuentra como un dios del agua en el nihonshoki, el primer libro de la historia nipona, redactado por el edicto del emperador. Según esa teoría, el kappa podría remontarse hasta el siglo VIII sobre la base de esta coincidencia léxica. No obstante, esa hipótesis es obviamente simplista, porque la evidencia capaz de sugerir una conexión con el nihonshoki es demasiado débil, ya que no hay otra cosa que una coincidencia del término: mitsuchi (Véase, Kapparenpoukyouwakoku 1991:68). Por supuesto no se podría negar la concomitancia fonética de una palabra local, pero es peligroso discutir sobre difusión de un elemento cultural solamente por medio de una coincidencia de un término (Yanagita 1956).

Además de eso, los pioneros sobre esta hipótesis añaden que el mitsuchi es una divinidad de agua, y recalcan un punto en común el kappa y mitsuchi. Parece que es una indicación importante, ya que el kappa habita en los sitios relacionados del agua. Pero no aparece el kappa como deidad acuaria, sino que como yokai. Resulta posible afirmar que esta hipótesis teórica es nos resulta poco convincente

2. La hipótesis muy famosa por el nombre de "Kappa komahiki (Arriero de kappa)", que se refiere a la caída a menos de la deidad acuaria. Esta teoría fue propuesta en primer lugar por dos eminentes estudiosos japoneses, Kunio Yanagita (1910) y Eiichiro Ishida (1948), que se apoyan en las bases del folclore y la antropología

cultural, y ha sido secundado durante mucho tiempo. El esquema del argumento es lo siguiente. Los antiguos japoneses temían daños causados por el viento y la inundación, y los tomaban como una especie de mensaje negativo de la divinidad del agua. Entonces para evitarlos, celebraban rituales anuales sacrificando caballos al dios acuario. Sin embargo, cuando se creó la idea del héroe cultural y su mito empezó a contar que tal héroe cultural derrotaba a la deidad del agua, el desarrollo cultural fue conduciendo gradualmente a la abolición del rito sangriento de la ofrenda de bestias grandes. Pero quedaron vestigios de la creencia en el dios de agua, y al caerse la deidad acuaria se convirtió en un ser sobrenatural y el kappa sigue manteniendo las creencias que el kappa arrastra caballos y otros animales grandes a los ríos y pantanos.

Esta teoría fue expuesta por primera vez por el folklorista japonés Yanagita, pero gracias a la contribución de Ishida, un antropólogo japonés fue tomada la hipótesis de Yanagita y situarla en un ciclo mítico de kappa komahiki en la historia cultural de Asia Oriental. Así, no sería negar la chispa genial y la escala enorme de la estructura sólida del análisis mitológico por nuestros dos eruditos, carece de fundamento empírico y está lejos de ser aceptable a la luz de los hallazgos antropológicos contemporáneos.

3. Kappa: derivado de la leyenda que narra que se encarnó el muñeco de madera en kappa. Esta hipótesis se fundamenta en una tradición oral que cuenta que existían los muñecos que se habían convertido en los seres humanos para ayudar a gran artesano que le apremiaba la fecha límite de la entrega de la obra. De ahí que según la leyenda el kappa había nacido antes del establecimiento de la creencia del kappa. En pocas palabras, el kappa se originó de las ramillas, y esta hipótesis insiste en que su verdadero origen es la figura de madera.

Se han recopilado varias versiones al respecto (Kapparenpoukyouwakoku 1991:67)., pero aquí mostremos una cuyo protagonista es uno de los artesanos más notorios y legendarios: Jingo Hidari . El relato se narra lo siguiente.

En el período Edo temprano (siglo XVII), había un hombre que fue contratado para construir un castillo, un templo o algunas obras hidráulicas a menudo referido como el legendario tallador, Jingo Hidari. El artesano, un día se encontró con que no podía terminar la obra en el plazo previsto. Entonces se decidió a hacer

muñeco de madera, y le encarnó en un ser humano asistente, y en virtud de su ayuda pudo completar la obra para cumplir el plazo. Sin embargo, al acabar la construcción, Jingoro se atormentó por qué hacer con el peón sobrenatural de madera, que ya no le servía. Resultó que el maestro lo arrojó al río sin ninguna compasión. Entonces la figura desechada se encarnó en kappa y en fin se estableció allí mismo (Kappa renpoukyouwakoku 1991: 67).

En resumen, el kappa fue creado sobre la base de la historia de la personificación de muñeco en carpintero. En otras palabras, es una historia originaria del origen del kappa. También podría decir que se forma una parte del origen o procedencia de los castillos y templos construidos por muñeco mítico de madera encarnado en persona. Sin embargo, es difícil decir que el motivo de personificación de madera haya sido el origen de la kappa de todo el Japón, puesto que su distribución es sumamente limitada.

4. La hipótesis derivada de la práctica del infanticidio. El infanticidio es literalmente el asesinato de bebés. El motivo de matar criaturas es para reducir el número de miembros de la familia que se alimenta disminuyendo la cantidad total limitada, pero también había razones egoístas para matar a un niño infiel y pretender que no hubiera consecuencias por el acto de infidelidad. En otros casos, es posible que hayan matado a niños con graves deformidades o discapacidades, para decir que no son del mundo humano. Yanagita describe claramente la relación entre el kappa y el infanticidio (Yanagita 1910).

Muchos kappa habitan en los ríos. En las casas de la ribera del pueblo de Matsuzaki, hay dos mujeres de generaciones seguidas que hayan quedado embarazadas de hijos kappa. Los bebés eran troceados, puestos en un barril y enterrados en la tierra. Ambas criaturas tenían un aspecto extremadamente feo. El dueño de la casa contó toda la historia.

Un día por la tarde, cuando todos los miembros de la familia volvían a casa después de trabajar en el campo, lo encontraron encogido, pero sonriéndoles a la orilla del río Onagawa.

Al día siguiente, durante la pausa para comer, volvió a ocurrir lo mismo. Como estos incidentes se prolongaron durante días, empezaron a circular rumores de que cierta persona del pueblo visitaba a la mujer noche tras noche. Al principio, sólo

venía cuando su yerno iba a la playa a llevar sus cargamentos, pero más tarde, incluso venía las noches en las que ella dormía con él. Como se difundió más y más, la comidilla que decía que sería kappa el visitante nocturno, la familia se reunió para protegerla, pero fue en vano. Fue también la madre del yerno a dormir junto a su hija, pero la gente no pudo hacer nada.

El parto fue extremadamente difícil. Pero les aconsejaron que llenaran del agua el comedero del caballo y diera a luz. Así nació en él, siendo un parto fácil.

Lo probaron y funcionó. El recién nacido tenía membranas natatorias en las manos. Se dice que una vez su madre de la niña también había dado a luz a un kappa. También esta familia era de la gente rica y fiel, y pertenecía a cierto miembro de la familia samuray, y actuaba de concejal del pueblo (Yanagita 1910).

El relato citado arriba es un pasaje de “Cuentos de Tono” de Yanagita, una tradición oral muy conocida que cuenta el encuentro entre el kappa y el mundo humano. Sin embargo, lo que nos narra este episodio no es el origen del kappa, sino su implicación en la práctica del infanticidio. Es decir, aquí el kappa juega un papel del chivo expiatorio al que se hace cargar con todas las consecuencias de los males humanos, y no está relacionado directamente con el origen del kappa que buscamos.

5. La hipótesis de la derivación de la deidad china. La hipótesis es que el kappa se originó del suiko (tigre acuático) que aparecía en *suikeichu*, el libro sobre la geografía china antigua constituido por 40 tomos y que en el siglo XVIII se localizó su imagen en distintas regiones de Japón. Los allegados de esta hipótesis sustentan que, aquel entonces Japón importaba un gran número de libros chinos, y a través de ellos se acumularon rápidamente nuevos conocimientos, en los que los médicos desempeñaron un papel importante como ilustrador popular.

Cuando la gente se encontraba con algo que no entendía o no podía explicar a la luz de su propia sabiduría, los doctos locales se acudían a preguntar al médico, quien a menudo se apoyaba en libros chinos para responder a las preguntas de los plebeyos. En pocas palabras, el médico sirve de no sólo un médico sino también de la enciclopedia viviente. El párrafo siguiente es un fragmento tomado del libro, *suiko no zu* compilado en el período Edo. Es corto, pero describe vívidamente la situación del hallazgo del kappa en la aquella época.

Hace tiempo, los almacenes se alineaban a lo largo de las orillas del río Arakawa en Edo (región de Tokio actual). Allí habitaba un monstruo. Pero un día fue capturado por los mercenarios. Se parecía al mono, pero no tenía pelo. Contaba con una concha en la espalda. Entre los jornaleros discutían, pero no estaban seguros de su identidad. De manera que los mirones lo llevaron a un médico llamado Oozu, para que lo examinara. Entonces éste les dijo que era un tigre de agua que aparecía en el tratado chino de Sui kei, comúnmente conocido como kawataro. Por eso Yuka Ito tomó prestada la imagen, la hizo copiar y dejó una anotación: A veces hay gente que afirma haber presenciado un tigre de agua noviembre de 3 Temmei (1783) (Ishikawa 1987:37), lo cual significa, en otras palabras, que además de este apunte, existen otros testigos del kappa, pero aquí lo trascendental es la frase: "A veces hay gente que afirma haber presenciado un tigre de agua". Esto quiere decir que saben qué es y cómo es un suiko, kawataro o kappa, y el encuentro con el kappa (por lo menos para los testigos del kappa) puede ofrecer evidencia de que el discurso del suiko o sea kappa está creciendo, y la creencia en él ha venido arraigando en la región de Kanto (Tokio y sus alrededores).

En suma, se podría afirmar que el libro chino, *suikeichu* desempeñó un papel importante en el establecimiento del complejo del kappa, y que las ilustraciones añadidas en esa enciclopedia geográfica despertaron la imaginación del público de la época Edo.

Ahora bien, he aquí cinco hipótesis. Si excluimos las conjeturas que no tienen suficientes datos empíricos, la suposición exagerada o sea que es teóricamente poco razonable, y la explicación que se confunde con el origen del kappa y otros elementos culturales contiguos al kappa, queda una sola explicación más segura al origen de nuestro protagonista. Es que puede ser la hipótesis de que el kappa llegó al Japón desde China durante el período Edo por medio del libro de historia natural compilada en China misma. Si se derivaron del compendio chino la idea, las ilustraciones y descripciones del kappa japonés, ¿cómo eran, los prototipos del kappa que daría lugar a sus imágenes actuales, y qué procesos han seguido para cristalizar como un complejo cultural?

Como ya se ha mencionado, es a principios de la Edad Moderna o en el período Edo, en la que se convirtieron en estereotipos el complejo del kappa, o sea el conjunto de sus imágenes, características y cualidades etc. Es un período un poco singular en el que el pueblo llano tenía interés muy grande por lo místico y lo monstruoso (Nakazawa 1987)↯. El público no necesariamente acomodado desde el punto de vista económico, pero había terakoya y personalidades con mucho amor al estudio sin cargo oficial por todo el Japón. Estos intelectuales locales son mayormente médicos o bonzos y absorbían conocimientos extranjeros más avanzados, principalmente por medio de la lectura de los libros de Holanda y China, y profundizaron también el interés por el kappa con el auge de estudios de plantas y minerales medicinales .

En cuanto al kappa, la referencia oriunda fue un compendio titulado suikyochu importado de China. El supuesto kappa en ese texto era un monstruo llamado tigre acuatico. Según el manuscrito chino, el felino del agua es un tipo de monstruo submarino en la antigua Asia oriente. Es un animal acuatico con la estatura de un niño de tres o cuatro años, con escamas como las de una carpa de colores. Su cabeza se parece a la de un tigre. Siempre mantiene su cuerpo sumergido bajo del agua, dejando sólo la cabeza al descubierto. Si un niño juega con él sin saberlo y trata de atraparlo como posesión, está en el riesgo de perder la vida" (Ishikawa 1987: 28). No sólo en suikeichu sino también en otros archivos chinos como setsuyoushu, butsuruishouko, wakansansaizue y honzokoumoku, afirman unánimemente que se creía que el felino del agua habitaba en China antigua.

Una vez aparecido el libro ya mencionado arriba, que podría llamarlo la versión japonesa de Historia natural, los conocimientos derivados de Europa y China comenzaron a circular, y la idea e imagen del tigre acuatico japonizado (kappa) se generó y se extendió gradual y ampliamente desde Edo (actualmente Tokio), el centro de la imprenta y la comunicación de masas en el Japón de aquella época.

Por ejemplo, según Ishikawa, el kappa originalmente tenía una gran variedad de formas, "como la serpiente, la nutria, la tortuga, el niño humano, el mono y el pájaro (Ishikawa 1987)", pero sus formas se fueron estandarizando y se describieron como "como un niño de cuatro o cinco años, con una cara parecida a la de un felino, con un pico puntiagudo, escamas en el cuerpo, poco pelo. Tiene un hueco en la parte superior para contener una pequeña cantidad de agua. Entre

el pueblo, se decía que tenía un caparazón en la espalda, la membrana en los brazos y las piernas, y los ojos de mono"(Ishikawa 1987). En consonancia con la unificación de la imagen, nuestro yokai, que hasta entonces recibía nombres únicos en las distintas regiones, pasó a denominarse con el nombre común: kappa. La palabra kappa se fue aceptando poco a poco, y cuando acabó convirtiéndose en la lengua común y estándar, se fueron homogeneizando la naturaleza, las características del comportamiento y la creencia del kappa también. Sin embargo, como se ha señalado anteriormente, el prototipo del kappa en Japón variaba y no siempre tenía una forma determinada, dejando su propia huella en cada región.

Importancia socio-cultural del kappa

De lo anterior se desprende que la idea e imagen del kappa ha crecido significativamente en la segunda mitad del período moderno temprano en Japón. Y si observamos un poco más amplio en la historia, podríamos decir que se registraron no sólo nuestro kappa, sino también muchos otros espíritus sobrenaturales, lo cual demuestra un creciente interés por los seres míticos en esta época.

Si el kappa llamaba la atención, y si la gente lo consideraba un ser cercano ¿Qué papel desempeñaba en la sociedad y la cultura? En otras palabras, se tendría que examinar el significado de su existencia, que puede resumirse en los cuatro puntos siguientes:

1. Se utiliza el nombre del kappa para atraer la atención a niños o a borrachos al pasar por un lugar acuático o sus cercanías, para que no se caigan o sufran daños o mueran. Si es así, el kappa, siendo un monstruo capaz de matar gente, cumple una función educativa disciplinada para reafirmar los valores existentes.
2. En nuestra vida cotidiana pasan muchas cosas extrañas. En tal caso, cuando no se lograra aclarar la causa, provocaría una sensación inusual. Por lo tanto, echando la culpa al kappa, la gente intentaría convencerse que es su acto, acusándolo: lo ha hecho el kappa.

Aunque los casos se concentran en el período moderno temprano, los desastres naturales se asocian a menudo con la aparición del kappa. Por ejemplo, se registra la aparición del kappa en varias regiones en la época de la gran hambruna de Kan'ei (1624-1644), así como las hambrunas posteriores de los períodos Kyoho

(1716-1736), Horeki (1751-1764), Tenmei (1781-1789) y Tempo (1830-1844). Además, el kappa se asociaba no sólo al hambre, sino también a las epidemias. Nuestro yokai acuático también se presentó durante la epidemia en la era An'ei (1772-1781). También hay unas constancias de que durante la reforma de tempo (1841-1843), apareció un "kappa de la reforma" exigiendo una reforma política en la residencia de Tadakuni Mizuno, el líder de esa reforma (Wada 2010:5).

En pocas palabras, el kappa funciona como un principio explicativo preguntando por qué la desgracia cayó sobre esa persona en particular. De hecho, el pueblo mismo advertía esa función, y decía: En el pasado, la gente sólo oía hablar de la apariencia del kappa, pero nunca veía la realidad del mismo. Cuando se encontró con una persona no identificada, intuía que tal persona podía ser un kappa, y era habitual que se le mencionase como un kappa sin ninguna base (Ishikawa 1987: 27-37). Sin embargo, no todos los encuentros con los entes misteriosos son malos en relación con el punto 4) (véase, más adelante).

3. Este es una extensión del punto 2), pues es que el kappa puede ser un chivo expiatorio. Suponiendo que se ahogue una persona en el río, por lo menos hay dos maneras de interpretar su muerte. La primera es explicarla debido a su descuido o sea aclararla de modo ordinario sin intervención de lo mítico. La segunda es esclarecerla a causa de la obra extraña, atribuyendo al kappa con la fuerza más allá del poder humano. En otros términos, al considerarlo como una travesura de un kappa, la crítica de la sociedad puede trasladarse al kappa. La culpa se dirige totalmente al animal sobrenatural, y la falta original en el mundo humano puede escaparse de la crítica directa de la sociedad. Con suerte, incluso podrían suscitar simpatía en lugar de culpa. Del mismo modo, se supone que alguien concibe o da a luz a un hijo ilegítimo. El niño era, según los registros orales, el hijo de un kappa mujeriego y fue eliminado como feto o recién nacido. Esto se utilizó como excusa para decir que si el niño era hijo de un kappa, no humano, no necesitaba ser criado.

4. El kappa no siempre es un ente temible. Como se ha mencionado anteriormente, en la tradición oral, al kappa a veces se lo respeta y estima por sus aportes a los valores del mundo humano, ya que traen y transmiten las medicinas, el conocimiento de las mismas, y también las técnicas de construcción. En fin, el kappa también proporciona elementos útiles al mundo humano. En este sentido, el ser mítico en cuestión lo podría llamar "bufón (trickstar)", aunque no es héroe

cultural en los mitos de la creación, en los que los resultados de sus buenas acciones llegan a todos los humanos, sino que es más bien, por decirlo así, mini-héroe cultural en la medida en que está asociado a determinadas familias o regiones. Sin embargo, este folklore explica por qué los bienes y conocimientos adquiridos a través del kappa están vinculados a una familia, una persona o una región concreta, y puede justificar el monopolio de esos bienes. De verdad, hay muchos ejemplos de familia que comercia con las cosas y los conocimientos adquiridos gracias al kappa, o que los venden como productos locales. Por consiguiente, no hay que olvidar que el kappa es un ser ambivalente con la facultad con la capacidad de adaptarse conforme a las circunstancias.

Hacia el estudio comparativo de kappa y duende

Este trabajo es un estudio preliminar para un audaz intento de comparar el duende peruano con el kappa japonés. Ambos personajes son seres sobrenaturales cuya existencia es sostenida por un público que da cuenta de su presencia de modo tan afirmativo que no vacila en decir que se han encontrado con ellos. Entonces, ¿qué podría revelarse al yuxtaponerlos y discutir las analogías y contrastes que se encuentran en ellos?

En primer lugar, con respecto al duende, sabemos que ese espíritu proviene en varias tradiciones europeas en las vicisitudes culturales que han pasado transformándose continuamente. Por otro lado, el kappa ciertamente cuenta con características similares a las del duende, podría incluso decirse que una coincidencia, aunque se ven elementos muy parecidos, el kappa por más que no sea un producto imaginario de Occidente. En otros términos, nos vemos obligados a considerar una mera coincidencia entre el kappa creado en el contexto de la historia cultural japonesa y el duende nacido y desarrollado en Europa, y disciplinado en América Latina. Sin embargo, similitudes como la engañosa apariencia de un niño, y sus limitadas capacidades sobrenaturales que obligan a ambos seres a negociar con las personas a las que iban a someter, abre un espacio poco característico entre la relación de seres del más allá y los humanos.

Pues resulta que desafiaremos una comparación de personajes míticos que no están históricamente conectados, pero con alta similitud en común. Sin embargo, si no se tienen en cuenta las razones de cuyo significado de las similitudes que aparecen aquí y allá, no estando respaldadas por la filogenética histórica, tales estudios quedarán extrañamente

restringidos y autosuficientes, siendo aplicables simplemente sólo a un caso y solo en una región.

¿Por qué surgen tales características semejantes incluso fuera del contexto histórico? Es la misma pregunta que se ha planteado desde los albores de la antropología, ¿hasta qué punto está relacionada la igualdad u homogeneidad de los seres humanos y la naturaleza de su cultura? ¿Qué tan iguales somos los seres humanos? Es una pregunta que se ha quedado sin respuesta.

Referencias Bibliográficas³

Hatanaka Akihiro 畑中章宏 (2012). 『災害と妖怪』 Desastres y yokai、亜紀書房。

Ishida Eiichiroh 石田英一郎 (1948-1994) 『河童駒引考 比較民族学的研究』
Arriero de Kappa、岩波文庫。

Ishikawa Jyun'ichiro 石川純一郎 (1987) 「河童は生きている」 Vive kappa 『日本の妖怪』 (谷川健一編)、pp.27-37、平凡社。

Kagawa Masanobu 香川雅信 (2003) 「遊びの中の妖怪たち」 Yokai en los juegos 『日本妖怪学大全』 (小松和彦編)、pp.31-33、小学館。

Kapparenpokyowakoku 河童連邦共和国 (1991) 『日本のかつぱ』 Kappa del Japón、桐原書店。

Komatsu Kazuhiko 小松和彦 (2003) 「妖怪と妖怪研究」 Yokai y estudios de yokai 『日本妖怪学大全』、(小松和彦編) pp.9-23、小学館。

Nakamura Teiri 中村禎里 (2019) 『河童の日本史』 Historia de kappa del Japón、ちくま学芸文庫。

³ Lamentablemente no hay ninguna bibliografía en español. Para los lectores que no tienen acceso al japonés, se han dejado los nombres de autores y los títulos de bibliografía en castellano, para que se haga una idea aproximada.

Nakazawa Shin'ichi 中沢新一 (1987) 「妖怪と博物館学」 Yokai y museolog@ia 『日本の妖怪』 (谷川健一編)、pp.4-7、10-17、平凡社。

Tanigawa Ken'ichi 谷川健一 (1987) 「妖怪起源考」 En torno al origen de yokai 『日本の妖怪』 (谷川健一編)、pp.19-26、平凡社。

Wada Hiroshi 和田寛 (2010) 『河童の文化史』 Historia cultural de kappa 岩田書院。

Yanagita Kunio 柳田国男 (1910) 『遠野物語』 Cuentos de Tono,岩波文庫。